Manuel Silva Suárez (medalla nº 19)

Manuel Silva nace en 1951 en Sevilla, ciudad donde realiza el bachillerato en su especialidad de ciencias en el que probablemente era el mejor colegio de Sevilla en aquel momento, el San Francisco de Paula, colegio laico regentado por una familia republicana.

Aunque su vocación se inclinaba por la economía y la arquitectura y el arte, su padre le convence para estudiar ingeniería, por lo que se matricula en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales (ETSII) de Sevilla en 1968, en el plan vigente, que había sido concebido por la OCDE. Finaliza brillantemente sus estudios en 1974, con la especialidad de Química industrial, sin repetir asignatura, algo que muy pocos conseguían.



Manuel Silva comienza ya entonces a demostrar su enorme capacidad de iniciativa y
gestión, promoviendo y organizando la primera exposición técnica realizada en España en
un ámbito universitario, la "Exposición sobre
Automatización", aprovechando la ascendencia en la Escuela y los contactos fuera de ella
del catedrático de automática, Javier Aracil.
Esta ESAT fue un verdadero éxito.

Siguiendo el consejo de Aracil, tras finalizar la carrera, Manuel Silva se traslada al Institut National Polytechnique de Grenoble (Francia), donde homologa sus estudios, consiguiendo el título de Ingénieur Automaticien en 1975, y el de Docteur Ingénieur Automaticien en 1978, con la tesis doctoral "Contributions à la synthèse programmée des Systèmes Logiques", dirigida por el profesor René David, tesis que convalida por el título de doctor ingeniero industrial por las Universidad de Sevilla en 1979.

Tras su doctorado, su esposa Regina, compañera esencial en su vida personal y profesional, lo convence para rechazar las ofertas de trabajo que le surgen en Francia y regresar a España, donde se incorpora en 1981 a la recientemente creada Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Zaragoza, inicialmente como Profesor Agregado de Ingeniería

de Sistemas y Automática y, desde 1983, como Catedrático, por acceso, siendo el primer catedrático ingeniero a tiempo completo de esta Escuela.

En la ETSII de Zaragoza, Manuel Silva jugó un papel crucial, siendo subdirector (1981-86) y director (1987-89) de la misma. Fue también el principal impulsor de su transformación en Centro Politécnico Superior, del que fue primer director (1989-93). En este periodo se incorporan los estudios de Ingeniería de Telecomunicación (1989) y de Informática (1992), y se prepara la incorporación posterior de los de Ingeniería Química y Arquitectura, así como los postgrados de Informática, Ingeniería de Procesos Agroalimentarios, Ingeniería Medioambiental, Bioingeniería y Organización Industrial.

Su campo preferente de investigación fue el de los Sistemas Dinámicos de Eventos Discretos, sobre todo en el marco de las Redes de Petri, paradigma que introdujo en 1962 Carl Adams Petri (Doctor Honoris Causa por la Universidad de Zaragoza en 1999). Manuel Silva fue su introductor en España con el libro "Las redes de Petri en la automática y la informática" (Ed. AC, Madrid, 1985). En este campo Manuel Silva dirigió más de 20 tesis doctorales, fue coautor de más de trescientas publicaciones, y conferenciante invitado en decenas de encuentros internacionales y centros de investigación. También fue miembro de los comités de centenares de congresos y de los comités editoriales de diversas revistas, convirtiéndose en una referencia internacional.

Manuel Silva fundó el grupo de investigación de Sistemas y Automática, germen del Departamento de Ingeniería de Sistemas, posteriormente convertido en el Grupo de Ingeniería de Sistemas de Eventos Discretos Distribuidos (GISED). También tuvo un protagonismo directo en la creación de los grupos de robótica, informática, imagen e informática gráfica o telemática, demostrando su vocación multidiscplinar.

Pero su compromiso con Aragón fue mucho más allá. Así, fue presidente del Consejo Asesor de Investigación (CONAI) de la Diputación General de Aragón (1993-95), de la Comisión de Investigación e Innovación Tecnológica de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos (1994-96), y de la Comisión del Programa Europa de Estancias de Investigación, CAI-DGA. Fue también colaborador del Instituto Aragonés de Fomento y del Centro Europeo de Impresas e Innovación de Aragón, y miembro en varias ocasiones del jurado del concurso IDEA (Iniciativas de Empresas en Aragón).

Manuel Silva tuvo también una amplísima faceta humanística, demostrando ser un verdadero hombre del Renacimiento. Es autor del libro "Uniformes y Emblemas de la Ingeniería

Civil Española, 1835-1975". Asimismo, fue co-director, junto con su buen amigo el Catedrático de Historia Antigua, Guillermo Fatás, de la colección CAI-100 (1998-01), compuesta por cien monografías breves sobre historia, geografía, arte, ciencia, medio ambiente, biografías, economía o costumbrismo en Aragón. Especialmente resaltable es su labor como editor de la colección de libros "Técnica e Ingeniería en España", co-editada por la Real Academia de Ingeniería, la Institución Fernando el católico y Prensas Universitarias de Zaragoza. Esta magna obra está compuesta por once tomos, con más de 7000 páginas, y en ella se realiza un trabajo de investigación histórico multidimensional, abarcando además de temas técnicos, aspectos lingüísticos, filosóficos, científicos, estéticos, económicos y sociológicos.

Esta ingente labor fue reconocida con múltiples honores, entre los que podemos destacar su elección como académico de número de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza (2014), la Medalla de la ciudad de Lille (1996), la elección como Académico Numerario de la Real Academia de Ingeniería de España (2000), el Premio de la Asociación de Ingenieros de Telecomunicación y el Centro Politécnico Superior (2001), y el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Reims, Champagne-Ardenne (2005). También recibió el Diploma de Honor del Colegio de Ingenieros Industriales de Aragón y La Rioja (COIIAR) en 2020 y fue incluido en el "Stanford University's list of the world's top 2% of scientists".

A pesar de todo lo citado, la calidad humana de Manuel superaba su faceta profesional. Siempre sonriente y positivo, de conversación amena, cercano y amable, siempre imaginando y construyendo el futuro, Manuel Silva fue uno de los escasos hombres capaces de aunar humanismo, ciencia y humanidad en beneficio de todos.

Falleció en Zaragoza el 28 de noviembre de 2022.

Manuel Doblaré Castellano Académico numerario. Sección de Exactas Medalla nº 19